



CAPITULO VII.

EL COMUNISMO.

**MARX PROPONE EL COMUNISMO
COMO REMEDIO DE LA CRISIS
SOCIAL OBRERISTA.**



L régimen de propiedad comunal ha existido, cuando menos para ciertos objetos, en todas las sociedades rudimentarias o nacientes. Después ha desaparecido, siendo substituído por la propiedad privada, a medida que los pueblos se civilizan, se agrandan, y sus necesidades se complican. Pero no es de esa etapa del desenvolvimiento de las sociedades, de la que ahora hablamos, sino del movimiento revolucionario y utópico que aspira a cambiar el régimen actual de la propiedad, aprovechándose de la agitación obrera producida, como vimos antes, durante el siglo pasado, por la introducción de la máquina de vapor en la industria fabril. En tal sentido, el comunismo arranca de la publicación, en 1847, del manifiesto comunista de Marx y Engels, escrito en noviembre de ese año. En él se preconiza el libre uso de “todo en común”. Comienza el manifiesto por presentar los acontecimientos históricos como una serie sucesiva de luchas de las clases sociales sin ver que en todas las revoluciones no ha sido una clase social la que ha luchado con otra, sino que ha sido siempre la unión de la clase media intelectual con el pueblo, movida por la idea liberal, quien ha suprimido, no clases sociales, sino abusos y privilegios innecesarios y sin razón de ser. Describe, después, la elevación de la burguesía al poder, olvidando que esa burguesía estaba toda ella constituida por antiguos obreros o sus descendientes que lograron su encumbramiento, gracias a un esfuerzo excepcional de la voluntad, y de que fué sólo la aplicación de un descubrimiento científico lo que hizo posible tal encumbramiento al per-

mitir un desarrollo excepcional de la industria manufacturera bajo la dirección de la burguesía que, según sus propias palabras; “Ha hecho milagros más grandes que la construcción de las Pirámides de Egipto, los acueductos romanos y las catedrales góticas; (1) ha determinado movimiento más grande que las migraciones de los pueblos y que las cruzadas y aunque sólo tiene un siglo escaso de haberse convertido en clase dominadora, la burguesía ha creado fuerzas de producción más poderosas y gigantescas que todas las pasadas generaciones juntas.” Más bien podría haber dicho que fueron las gigantescas fuerzas del vapor de agua y del carbón mineral las que, puestas por el genio del hombre al servicio de la industria, produjeron esas tres clases que se reparten actualmente la vida social: la burguesía capitalista, la clase media intelectual, y los obreros, las cuales gradualmente se van acomodando y entregándose mutuamente lo que les corresponde en justicia, reconociéndose las tres como miembros de un todo, según las funciones que en él se desempeñan. Consecuente con su manera de ver los hechos, deduce que deben entrar ahora en lucha los obreros y los capitalistas, hasta la total destrucción de éstos, y termina declarando que los fines del comunismo “sólo pueden alcanzarse con la destrucción violenta de todo el orden social existente”; “¡Que las clases directoras dice, tiemblen ante la revolución comunista!” “Los trabajadores no tienen otra cosa que perder en ella que sus cadenas! ¡Tienen el mundo por campo de acción!” Los operarios de las fábricas de Carnegie y de Ford tendrán que sonreír al oír hablar de sus cadenas, y a cualquiera le ocurre que después de la destrucción del orden social existente, no podrá sobrevenir sino la barbarie y la vuelta a comenzar de la marcha evolutiva de la sociedad por los caminos en que la ascensión progresiva ofreciera menos resistencia, y no por el que un teorizante iluso quiera señalarle. Los pueblos empobrecidos y acobardados por las catástrofes, necesitan jefes para dar los primeros pasos en el nuevo derrotero que pretenden seguir, y arrollar a los otros más desgraciados y más pobres que ellos que pretenden arrancarles

(1).—Las catedrales góticas son también obra de la burguesía.

lo poco que les queda, y de esos jefes y de esas luchas nacen las tiranías y los privilegios y la vuelta a comenzar del esfuerzo para mejorar la vida y acercarse al ideal.

CARACTERISTICAS
DEL COMUNISMO.

El comunismo tiene, por otra parte como características, la circunstancia de suponer la abolición de la libertad individual y la supresión de la iniciativa excitada por el interés. Sus métodos de gobierno tienen que ser tiránicos y no podría dejar de convertirse en una dictadura. Es una concepción netamente antidemocrática y abiertamente opuesta al espíritu liberal que ha sido hasta aquí el motor del progreso humano contenido y regularizado por el espíritu de orden que tiende a conservar todo lo que le es conocido y que ya ha hecho la experiencia de su utilidad. El amor al orden y el amor al progreso han sido los dos focos de la evolución de las sociedades humanas y por eso no puede haber en política sino dos partidos netamente definidos y sinceramente patriotas: el liberal y el conservador; o sea el que pide reformas que hagan cada día más felices y más libres a los hombres, y el que teme ir demasiado aprisa y aconseja moderación y cautela. Por ahora, los partidos liberales han dado en llamarse socialistas; cambio de vocablo del todo innecesario y que pudo ser muy perjudicial si, por su imprecisión los socialistas hubiesen continuado haciendo causa común con los utopistas comunistas que tienden a señalar un derrotero diametralmente opuesto al que la historia señala como camino del progreso humano; aberración que debería ser por sí sólo bastante para denunciar lo absurdo y antinatural de semejante sistema. La experiencia del comunismo ruso ha puesto tales defectos tan de relieve, que lo combaten hasta los marxistas como Kautzky, que en su libro "La Dictadura del Proletariado" dice lo siguiente:

"El partido socialista que actualmente gobierna en Rusia, se apoderó del Gobierno, combatiendo a otros partidos socialistas y ejerce su autoridad excluyendo a otros partidos socialistas, del Poder Ejecutivo.

“El antagonismo de esos dos movimientos socialistas no proviene de pequeñas envidias personales; sino que es la separación de dos métodos fundamentalmente distintos: el de la democracia y el de la dictadura.”

“Para nosotros, sin embargo, el socialismo sin la democracia es inconcebible.”

EL VERDADERO SOCIALISMO TIENE
POR BASE A LA DEMOCRACIA.

“Kautzky dice un autor, no tiene reparo en demostrar que, como consecuencia de su objeción fundamental, los resultados prácticos del Gobierno del Soviet fueron deplorables, puesto que ha tenido que operar por mediación de una burocracia incontestable.”

“El dominio absoluto de la burocracia”, dice, “conduce a su osificación, a su arbitrariedad, a su estultificación. La forzosa supresión de toda oposición es su principio director. ¿De qué otro modo podría un dictador mantenerse en el poder contra la voluntad de la mayoría del pueblo?”

“En circunstancias en que la mayoría de la población desconfía del partido de los proletarios o está en su contra, será ésta también la actitud que tomará el núcleo de los intelectuales. En tal caso, un partido victorioso no tendrá ninguna superioridad sobre el resto del pueblo, sino que será inferior en ese particular, a sus contrarios, aun cuando su ideal en materia social pueda ser mucho más elevado.”

“El método del Paraguay ya no es practicable en Europa. Faltaba emplear el adoptado por Napoleón Primero en 18 Brumario de 1799, y por su sobrino el tercer Napoleón, en 2 de diciembre de 1852. Ese método consiste en gobernar con la ayuda de la superioridad intelectual en una organización centralizada a las masas desorganizadas del pueblo y contando con la superioridad de la fuerza militar derivada del hecho de que la fuerza armada del Gobierno es antagónica a un pueblo indefenso, o que vive fuera de la lucha armada.”

“¿Puede un sistema socialista de producción erigirse sobre

semejantes cimientos? El socialismo implica la organización de la producción por la sociedad y ésta requiere un gobierno propio económico que abarque toda la masa de la población. La organización oficial de la producción por medio de una burocracia o de la dictadura de una simple sección del pueblo, no puede ser socialismo. El socialismo pre-supone que las grandes masas del pueblo están ya acostumbradas a la organización; que numerosas organizaciones económicas y políticas existen en su seno y que todas ellas pueden desarrollarse en perfecta libertad. La organización socialista del trabajo no es asunto de cuarteles.”
